

EL VIGILANTE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico sale dos veces á la semana.
En Gerona: 1 mes 5 rs., 3 id. 8.—Fuera de Gerona: 3 meses 9 rs.
No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado, en metálico letras ó sellos de franqueo.
Números sueltos 6 cuartos.
Insértese ó no, no se devuelve ningún original.

PERIÓDICO LIBERAL DE GERONA.

Anuncios á medio real línea á los señores Suscritores y á 1 real id. para los no suscritores.
Comunicados á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Oficinas TERTULIA LIBERAL, calle de la Zapatería vieja número 4 y en la Imprenta de este periódico Plaza de la Independencia, núm. 15, bajos.

GERONA 29 DE MAYO DE 1870.

LA ENSEÑANZA LÁICA.

El Norte en su espíritu batallador vuelve á la carga en la cuestion de enseñanza. Al contestar nosotros á sus primeros artículos, causa de esta polémica, no creimos ocasionarle *un mal rato*, ni darle motivo *para perder los estribos*, olvidándose hasta de la educacion.

Antes de empezar á contestarle haremos algunas salvedades para satisfaccion del público. Primera: *Que nos las habemos con un cura*. Un cura que anda á caza de reputaciones para afeirlas y despedazarlas ¿tiene derecho á que se respete la suya? Un cura que se prevale del anónimo para manchar su hábito sacerdotal ¿merece que se lo respetemos y no rasguemos su máscara? El cura que no se respeta á sí mismo, respetando primero á los demás, no merece que los demás le respeten. Al mismo tiempo, pues que le contestamos, le guardaremos las atenciones que se merece, teniendo en mucho el apodo de *protestante* con que nos moteja, pues en realidad *protestamos* del catolicismo especial y *sui generis* del cura.

Segunda: el tal cura es *tan iracundo como pequeño* y por otra parte de *grandes aspiraciones*. Al contestarle sus artículos sobre la enseñanza, defendiendo la *láica*, sin saberlo desbaratábamos *sus futuros planes*; así es que en sus escritos y réplicas valiéndose de la táctica del comerciante envidioso, (pues como de una mercancía trata de la enseñanza) ha procurado desacreditar la tienda del vecino, antes de abrir la suya, para poder decir despues: *Aquí se dá la verdadera ciencia*.

Para comprender la fuerza de los argumentos que emplea nuestro cura, han de saber nuestros lectores *qué se está empollando todavía cierta cosa que llevará el nombre de católica* que podrá titularse *La Sapientia*, de la cual aspira á ser *director* nuestro cura, y esta noticia les proporcionará la clave para darse cuenta de sus *espumarajos* contra la enseñanza láica.

Tercera: si hubiéramos sabido quién era el autor de los artículos que motivaron la polémica, no nos hubiéramos siquiera ocupado de ellos; nos hubiéramos limitado á aconsejar á su raquíto autor, y se lo aconsejamos todavía, que antes de tomar la pluma para escribir artículos en *El Norte*, se aplique antes la piedra *escorsonera*. A lo mismo nos limitaríamos ahora, si en su segundo artículo de contestacion á los nuestros, no hubiera vertido algunas especies que llevan cierta apariencia de razon.

Pedimos igualmente al *curita* de *El Norte* con todo el arrepentimiento de que somos capaces nos absuelva del pecado de *plagio*, que hemos cometido; y le rogamos que al tomar

la pluma se acuerde del traje que viste y que no tiene derecho á profanar.

Empieza su segundo artículo contestacion (hacemos caso omiso del primero por aquello de *qualis pater, talis filius*), tratándonos de *quijotes*, ignorando sin duda que entre la gente sensata tiempo há que ocupa el grotesco y descarado lugar de Sancho-Panza. No se incomode nuestro articulista; no es expresion ni opinion nuestra: somos *plagiarios ó semi-autores*. Perdone nuestra reincidencia.

Sigue concediendo, porque le conviene para sus *futuros y gigantescos proyectos*, la infalibilidad á los obispos en materias científicas y que se hallan en el terreno de la discusion, atacando al señor Castelar por su racionalismo, al señor Mata por su materialismo, á los señores Figuerola, Moret, etc. por los gratuitos diplomas que le plazca dar. No somos nosotros quienes hemos de salir á su defensa, ni descenderán ellos de su altura para reprimir las apreciaciones de ese *pigmeo y rudimentario filósofo*. Tienen su reputacion literaria y científica muy bien sentada y apreciada en Europa para que hagan caso de las mordeduras de un QUIDAM, de un CUALQUIERA. ¡Y esto lo sabe el *originalísimo* autor de los artículos del periodico ultra-rabioso!

El *redondo* filósofo del carlismo califica de *ridícula* nuestra argumentacion: nosotros ponemos á la consideracion del público ilustrado si es mas *ridículo* el subterfugio de las palabras *modo legal*, á que tiene que apelar para desvirtuar la nuestra, cuando en su primer artículo contestacion confiesa que por culpa del gobierno moderado los *famosos expositores* aparecieron tales *calumniadores*. Es mas que probable que, mas que un agravio, fué un favor, que les hizo aquel gobierno, la ocultacion del consabido *informe*. Sepa sin embargo el articulista de *El Norte*, pues tal vez lo ignora, que el único catedrático, que se propuso defenderse del materialismo que le imputa el *pigmeo filósofo*, el señor Mata, se vindicó, ya en aquel entonces, victoriosamente en un folleto. Sepa el flamante articulista que personas que le han oido, *de mas seso y de mas recto criterio que él*, están muy distantes de calificarle, como él le califica. Diga V. ahora, señor articulista del periodico ultra-rabioso, ¿cuál es *mas ridícula*, la argumentacion que se funda en hechos ó la que pretende destruirla con *suposiciones y subterfugios*?

Pero sigamos al *orondo filósofo de la enseñanza clerical de Gerona*, á fin de que no diga que desconoce los artículos á los cuales se contesta. Y dice: «¡Moderados!... secularizasteis la enseñanza... pidiendo como *por caridad* que los Moret, los Figuerola y un CUALQUIERA se encargase de una cátedra de *latin*, de *retórica*... en cambio de su *crecido sueldo* (y viene aquella delicada palabra de *advenedizos*) en vez de continuar protegiendo á los seminarios cuyos catedráticos enseña-

ban y enseñan aun *casi de balde*... Los catedráticos que escogisteis á la *ventura* para «sustituirlos á la ciencia y á la virtud (esto está ya contestado y no hemos de remachar el «clavo), para sustituirlos á los catedráticos «nombrados por el obispo, les han propinado... «(algunas gotas de veneno del articulista-víbora.)»

Pues, amiguito cura, de estos CUALQUIERA, de estos *advenedizos*, de estos escogidos á la *ventura* por los moderados han salido no los Moret y Figuerola, ni Castelar, etc. (que tienen sus cátedras por oposicion), sino un Amador de los Rios, un Camús, un Mata, un Mendoza, etc. que todo el mundo conoce por su ciencia y además... una *cafila* que en política figuran al lado de V. y que tampoco seria extraño que alguno de estos últimos figurara al lado de V. en ciencia.

Y de los CUALQUIERA, de los *advenedizos*, de los escogidos á la *ventura* por los obispos ¿cuántas notabilidades han salido? ¿Sabria decirnoslo el articulista? ¡A ver si nos saldrá con la pata de gallo de que la *verdadera ciencia*, como la verdadera virtud, buscan el retiro y la soledad! ¿Cuántos de estos *advenedizos se sujetarian á un ligero exámen*?

Se lamenta el articulista en el transcrito párrafo de que la enseñanza clerical es *barata* y la láica resulta *cara*. Ya que trata el articulista la enseñanza como una mercancía, diremos que cada cosa se paga por lo que vale y además hay un adagio que dice: *lo barato es car* (plagio). No nos faltarian ejemplos en comprobacion de esto.

En seguida pasa á ocuparse el articulista de los catedráticos por oposicion, fijándose principalmente en los que enseñaron la lengua griega. ¡Y aquí es de ver su ingenio! Apostamos á que se frotaba las manos de contento despues de haberlo escrito, exclamando: ¡He vencido! ¡¡¡Oh!!! ¡¡¡Sublime Catalina!!! Y aquí le dedicaria aquellos bellísimos versos de Virgilio, que el *futuro director de La Sapientia* ya conoce: *Antes leves ergo pascentur in æthere cervi*, etc. ¡¡¡Otra vez!!! Dale con los *plagios*. ¡Perdone V., señor articulista, y se lo digo compungido, el *semi-autor ó copista* nunca podrá llegar á la altura del *originalísimo* escritor! Volvamos á la cuestion.

Simplifiquemos el párrafo de *El Norte* para evitar la pesadez de transcribir. «Catalina suprimió las cátedras de griego, porque los catedráticos no sabian la asignatura que enseñaban: si obtuvieron sus cátedras fué *no por ciencia* sino *porque habia mas cátedras que opositores* y á alguien tenían que darlas.» Este es el argumento. ¡El nuevo *Homero* carlista lamenta lo mismo! Veamos si tiene razon.

Pero antes una pregunta: ¿Es infalible el señor Catalina? Suponemos que no, *porque es moderado; si fuera carlista, ya cambiaria de especie*. ¿Estuvo el articulista en Madrid por

los años del 62 al 66? ¿Leyó el *Diario de avisos* de la capital de España ó las *Gacetas*, en que se convocaba por sus nombres á los opositores? ¿Contó jamás el número de estos, comparándolo con el número de cátedras que se anunciaban? Amigo articulista, es muy cómodo agarrarse á la asercion falsa de un hombre, que *debía mentir oficialmente* para dar satisfaccion á tenebrosas exigencias, y que *podía hacerlo impunemente*. Nosotros podemos asegurar que para tres ó cuatro cátedras se contaron veinte y aun mas opositores, y esto sucedia principalmente en las cátedras de latin y en las de griego. La cita pues que aduce V., señor articulista, es *fementida, tan fementida como la especie de catolicismo que el periódico carlista viene tiempo há predicando*. Esta comparacion no es *original*; solo somos *semi-autores*. No hay pues que tomarla á mal.

Sigue el articulista suponiendo que ningun catedrático de griego, luego de tener ganadas las oposiciones, se veia capaz de dictar un tema para convertirlo de castellano á griego y vice-versa, á la manera que los catedráticos nombrados por el obispo lo saben hacer con respecto á la lengua de Ciceron. ¿Pusiste el dedo en la llaga, *sútil filósofo!*

Advierta V., sin embargo: como el estudio de la lengua griega no conducia á la sotana, los catedráticos de griego no se proponian *barbarizar* la lengua de Homero, como *barbarizan* los clérigos la lengua de Ciceron. Para hablar el griego como se enseña á hablar el latin en los Seminarios, no era necesario estudiar para hacer oposiciones; para esto se bastaban aquellos pocos catedráticos de tercer año de latin que de *Real orden* fueron transformados en catedráticos de griego. ¡Y por cierto que de estos pocos los mas eran curas! Llevades estos de la manía y hábito de hablar y obligar á hablar un latin *mazorral* fueron los únicos que se propusieron *barbarizar* el griego, creyendo que con esto ganaban en concepto delante de los alumnos. ¡Y esto es saber la lengua latina! Compasion nos inspiras, amado contrincante.

Lo que saben traducir *repentinamente* los catedráticos nombrados por el obispo, es un trozo del latin de la *misa*, que lo entienden hasta las monjas sin haberlo estudiado; pero entréguales V. un trozo de algun autor clásico, que nunca hayan traducido, un trozo de algunos SS. Padres latinos, algunos trozos del rezo diario y verá V. como se lucen! Y hasta nos gustaria ver como los traduce V., señor *latinista!*

Si conoce V. tanto el latin como conoce el griego, estamos autorizados para decirle que V. sabe poco mas allá del alfabeto. En vano ha pugnado V. para aprender la lengua griega; y usando de la cortesía que usa el articulista con nosotros, nos vemos obligados á decir que tiene V. el paladar hecho á cosas demasiado groseras, para que pueda V. saborear las *áticas bellezas*.

(Se continuará)

Hemos sabido que por la Direccion general de Instruccion pública se dispuso dias atrás fueran trasladados á Madrid, probablemente para pasar al nuevo Museo arqueológico, los dos preciosos códices la Biblia y el Apocalipsis que procedentes de los archivos de esta catedral se hallan actualmente en la Biblioteca pública de esta provincia. Por fortuna hemos sabido igualmente, y casi al mismo tiempo, que se ha suspendido dicha orden y que se trabaja activamente para conseguir su defini-

tiva revocacion. Dicho se está que deseamos el mejor éxito en su patriótico propósito á la activa y celosa comision de monumentos artísticos y arqueológicos de esta provincia, la cual, segun tenemos entendido, es la que ha tomado á su cargo tan laudables gestiones.

Poco diremos nosotros para combatir la absurda é irritante disposicion de la Direccion de Instruccion pública. ¿Cree el señor Merelo que España se reduce á Madrid y que con tal de que la capital de la nacion tenga buenos y ricos museos poco importa que nada quede en las provincias? ¿Pues qué en los medianos y pequeños centros no hay acaso necesidades científicas, literarias y artísticas que satisfacer, arranques de genio que fomentar, vocaciones que descubrir y gusto, educacion y hasta instinto que crear, sobre todo en ciertas clases de la sociedad altas, medianas y bajas, que hasta hoy solo se han distinguido por sus tendencias utilitarias y exageradamente positivistas?

Pero si las provincias deben tener sus museos mas valdria que la Direccion de Instruccion pública les repartiase los cuadros y otros objetos de arte que están encajonados en algunas dependencias del Estado; y si han de tener bibliotecas, preferible seria que se les hubiesen distribuido los libros que se hallaron en la imprenta nacional, y que se vendieron á carretadas, al peso y á precio de papel viejo, segun resulta de lo que se dijo en el Congreso, con motivo de la pregunta que hizo un celoso diputado, acerca de este asunto.

Pero si esto no puede ser no se prive al menos á las provincias del estudio de aquellos objetos que han tenido en esta forma ó en la otra casi de tiempo inmemorial, y que gustan de seguir poseyendo con tan buenos y aun mucho mejores títulos que la capital del reino.

¿Es esta la descentralizacion que los demócratas quieren introducir en el partido progresista? Pues esta no es la descentralizacion que hemos visto en Francia, en Italia y en Suiza, y tampoco es la descentralizacion que forma parte del credo político de los antiguos hombres del progreso.

Creemos que el señor Merelo tendrá un poco mas de respeto al amor con que los catalanes miramos nuestras preciosidades artísticas, y si insiste en su injusta medida, sabremos acudir á las Córtes para pedir que la descentralizacion que la revolucion de Setiembre simboliza sea una descentralizacion seria, una descentralizacion práctica, una descentralizacion verdad.

Copiamos á continuación los principales párrafos de la reseña que publica el «Eco del Progreso» sobre la estancia en Logroño de la comision que fué á sondear la disposicion de ánimo del duque de la Victoria para figurar como candidato al trono de España.

«Nadie ignora los motivos de la ida á Logroño de la comision; todo el mundo sabe tambien el objeto, y ya en el artículo precedente hemos dicho el resultado que ha tenido su mision. A nosotros solo tocar ahora ocuparnos de la acogida que han merecido esas comisiones, tanto al ilustre Duque de la Victoria cuantos á los pueblos del tránsito, ó mejor dicho, á los pueblos de España.»

«La entusiasta y preciosa ciudad de Logroño sabia la llegada de la comision á sus lares; pero estaba en la creencia de que no llegaba ni por la vía del Norte, ni á las nueve de la mañana; así que pocos amigos encontraron los comisionados en la estacion; y sin embargo, inmediatamente que cundió la noticia, se vieron rodeados de las personas mas dis-

tinguidas de la ciudad y de las dignísimas autoridades.»

«La comision se dirigió á las once á la casa del general Espartero, modesto palacio solariego de los antecesores de la muy noble, bienhechora y amabilísima Duquesa de la Victoria, y mereciendo de los dos los mas cordial y cariñosa acogida. El resultado de la importantísima conferencia que medió despues lo hemos dicho ya, y en vano será repetir que el vencedor de Luchana se mostró siempre digno de la gran mision que parece haberle confiado la Providencia, y del hombre que representa la gloria española en toda su pureza de nuestra edad contemporánea.»

«Derramando lágrimas de entusiasmo y de placer, y con estrechos y cariñosísimos abrazos, se despidió la comision del Duque de la Victoria para volver á verle aquella tarde y acompañarle á su posesion de la Fombera, y sentimos que nuestra pluma no pueda describir con vivos colores aquella sublime y elocuente escena, que no desmereció seguramente de la que en la antigüedad represento el célebre Cincinato á la presencia de los comisionados de la poderosa Roma. Si; es imposible describir la lucha de encontrados sentimientos, de afecciones y de consideraciones importantísimas que solo, absolutamente solo, nacian del ardiente y patriótico deseo de llegar á alcanzar por el camino mas corto y seguro el bien de la patria, con absoluta negacion de los mezquinos intereses personales, y con la abnegacion de los que siempre han estado y están dispuesto á sacrificarse por su patria y de que es digno y acabado modelo el ilustre veterano de Logroño.»

«A las cuatro de la tarde salió la comision de Logroño para la Fombera. Los Duques, acompañados de los Sres. Salmeron Alonso y Miralles, iban en su muy modesta carretela, y los demás individuos de la comision, el gobernador civil, el comandante general; el presidente de la diputacion y algunos mas, en otros carruages. No bien pusieron el pié en tierra cuando los Duques empezaron á enseñar á sus convidados cuantas bellezas naturales encierra la estensa posesion de La Fombera, siendo los primeros, y especialmente el Duque de la Victoria, en caminar con tan seguro y firme paso, y subir con tanta agilidad por los zopateros, explicando al mismo tiempo y hablando de los objetos que se ofrecian á nuestros ojos, que no hubo ninguno que no quedase admirado al ver la perfecta salud y la virilidad que aun conserva el pacificador de España.»

Acompañaba al Duque en primer término nuestro querido director Sr. Henao y Muñoz, y como empezaran á subir una empinada rampa, para ver la fuente donde nacia una pequeña cascada, le ofreció este su brazo, á lo que contestó con mucha presteza el Duque:—Tome Vd. el mio, que lo necesitará mas que yo.—Y con efecto, el Sr. Henao aceptó la oferta y quedó convencido de ello. Hablando despues de los frutos de la posesion, decia: que allí todo el mundo entraba y que nadie tocaba á un árbol, ni cortaba una flor; á lo que le replicaba aquel: ¿Y cómo, mi general, han de atentar los pobres contra su misma hacienda?

Al subir al colmenar mostraba al señor Salmeron el croquis del castillo de Peñacerrada que le coronaba, y con tal motivo evocó un recuerdo histórico de gloria para la causa de la libertad, y contestóle entonces aquel:—Habeis reunido, mi general, en este sitio la caridad con la gloria. Al pasar por debajo de unos preciosos arcos de rosas, dijo el Duque que su ahijada llamaba de la vida al de las rosas de color mas encendido, y de la muerte al de mas pálido matiz; y aprovechándose de esto el diputado por Granada Sr. Villavicencio, dijo al Duque:—Mi general, tengo la esperanza de verle pasar nuevamente por otros mas grandes arcos de triunfo; así como la seguridad de que la gloria ha de adornar un dia su sepulcro con rosas y siemprevivas, regadas con el llanto del pueblo liberal agradecido.

Tambien el Sr. Miralles, director de EL ECO DEL PROGRESO, conociendo lo fértil del terreno, decia:—Si no fuera esto del general Espartero, habria mas

arte y menos naturaleza. —A lo que le replicó este: —Yo no soy un rico lord, sino el Duque de la Victoria. —Es cierto, replicó el Sr. García, diputado por Guadalajara; el caudal de Vd. es de gloria y de caridad, y eso no utiliza para el cultivo de la materia.

Mientras tanto el Sr. Ulzurum, diputado por Santander, y el Sr. Delgado, por Logroño, acompañaban á la amable señora Duquesa, que aun cuando mas débil por su sexo, apenas habia tomado asiento un instante, haciendo tambien la descripción de algunos objetos y ponderando muchísimo la descripción poética que hiciera de aquella posesion el Sr. Delgado, y que algun dia publicaremos aquí, cuando se ofreció á su vista la causa de vacas: entonces la Duquesa dijo, que ahora apenas daban la leche necesaria para alimentar á varios niños de madres pobres... Interrumpióla el Sr. Ulzurum, y la dijo entonces: —Deseo que venga usted á ocupar otra posesion en la que pueda ser madre de los españoles.

A la mañana siguiente, invitados los individuos de la comision por los ilustres Duques de la Victoria para un almuerzo de familia, pasaron aquellos á su modesto palacio, y mientras llegaba la hora de sentarse á la mesa, el Sr. Henao y Muñoz leyó un sencillo romance que habia compuesto en aquella misma mañana, y dedicado como un cariñoso recuerdo á los que habian sabido conquistarse con sus acciones la voluntad y el cariño del pueblo español.

El almuerzo fué digno del vencedor de Luchana, esquisito como su cariño, sóbrio como su vida, y reinó la familiaridad que reina siempre en donde se encuentran esos hombres cuya alma brilla por una envidiable grandeza. Los Sres. Salmeron y Henao ocuparon la derecha é izquierda de la noble Duquesa de la Victoria, y los Sres. Ulzurum y Miralles las del Duque. Terminado el almuerzo estos enseñaron á sus huéspedes el interior del modesto palacio, cuyo menaje correspondió perfectamente con la modestia de sus dueños, de tal manera, que no pudieron menos de quedar admirados los individuos de la comision, lo que, visto por el Duque, y contestando á una pregunta del Sr. Henao, dijo: —¿Y qué otro despacho, y qué otras habitaciones y otros muebles podrian ser mas dignos del hombre que ama la verdad y que no se paga de la fastuosa farsa que se cobija casi siempre bajo los dorados artesores? —Tambien la Duquesa al enseñar á la comision la sala donde habia visto la luz, y donde casualmente tambien firmó lord Eliot el tratado de Inglaterra con España, dijo al pasar frente á un cuadro que representa á doña Isabel de Borbon:

—Ved ese cuadro; nosotros, aunque nada mas que disgustos debemos á esa señora, respetamos su desgracia, y no la dejaremos en ese lugar como un recuerdo histórico, ni quemándole, como otros han hecho, á pesar de deberla su posicion y su fortuna.

La hora de partir de la bella ciudad de Logroño habia sonado, la locomotora anunciaba con sus silbidos estar dispuesta á marchar, y el anden de la estacion estaba lleno completamente de todas aquellas personas que habian acompañado á la comision. Un abrazo y un adios de despedida separaba ya á unos y otros, y cuando la locomotora empezó su movimiento, asomóse el Señor Henao y Muñoz á la ventanilla del wagon diciendo: —«Ayer vinimos á vuestra preciosa ciudad á visitar el héroe de España al grito de viva el Duque de la Victoria! Dios quiera que pronto vengamos otra vez para llevarle á Madrid al de viva D. Baldomero I, rey de los españoles!»

Variedades.

CUARTO CONCIERTO DEL CASINO DE GERONA.

El viernes último por la noche se verificó el cuarto concierto de esta temporada en los salones del Ca-

sino Gerundense. Todas las piezas del programa fueron del repertorio español.

Vamos á decir algo de su ejecucion.

Merece el lugar preferente la señorita doña Dolores Pastors por la gracia y sal andaluza con que cantó la Malagueña de la zarzuela «Nadie se muere hasta que Dios quiere» y las seguidillas de «El secreto de una dama». No se ofendan sus dignas y bellas compañeras todas las cuales tomaron parte en los espontáneos y justos aplausos que la sociedad le tributó; alcanzando de su amabilidad y esquisita complacencia que repitiera las seguidillas; si bien tuyo el buen gusto de ir cambiando la letra, para cuyos cambios le habia escrito ex-profeso para aquella noche larga retahila de ellas uno de los mas agudos y chistosos poetas del Casino. La señorita de Pastors tiene una alma de artista, siente con intensidad lo que canta, y á una garganta flexible y capaz de vencer las mayores dificultades, reúne una excelente escuela que hace honor á su maestro de canto.

Las señoritas Roselló, Jaime-Andreu y Ricord en las piezas que se dignaron dejarnos oír estuvieron felicísimas.

La señorita Roselló cantó magistralmente, con ese aplomo y seguridad que caracteriza á una cantante consumada, la Romanza de los «Diamantes de la Corona» y la parte de contralto en el duo que tiene con la tiple en la misma zarzuela. La señorita de Pastors participó merecidamente en este duo de los nutridos y generales aplausos que se tributaron á la señorita Roselló. Tiene esta una voz formada, digna de lucir en mas espacioso teatro, conoce la música á la perfeccion y segura del resultado, acomete sin titubear las mayores dificultades del canto. «Auguramos brillantes triunfos á la simpática y amable señorita Roselló, do quiera se rinda culto al arte y se aprecien los encantos de una voz hermosa y la expresion de un corazón que siente.

La señorita Jaime-Andreu, lució en el concertante final del segundo acto de «Jugar con fuego» su estensa y agradable voz de soprano, siendo el alma de aquella difícil pieza y descollando entre la gran masa coral que hay en casi toda ella.

Esta señorita, verdadera maestra en las piezas concertantes, tan difíciles donde hay siempre una parte de aficionados que canta de oído, sabe vencer perfectamente las dificultades que esto ofrece, no dejando nunca de afinar, de entrar á tiempo y de dar por sí sola realce á la ejecucion de los pasajes mas difíciles.

El Casino la aplaudió y bien pudo hacerlo; porque sin la señorita Jaime-Andreu no hubiera podido oír el *Stabat* y sería árduo combinar el desempeño de piezas concertantes en las cuales se necesita quien conozca el modo de superar las dificultades del arte.

Tambien acompañó al piano en la pieza que cantó el señor Llaurador, ejecutando perfectamente el sentido acompañamiento de aquella canción tiernísima.

La señorita Ricord cantó con exquisita afinacion y delicada manera la Romanza de tiple del tercer acto de «Jugar con fuego» y un duo de «El Juramento» con el señor Danís.

La Amparito Ricord es una de las organizaciones musicales mas privilegiadas que hemos conocido, no hay oído tan fino como el suyo; cada nota, mas bien que salida de una larinje fácil de errar á cada paso, parece salir de un instrumento matemáticamente calculado y construido. ¿Quién hace este milagro de arte? Lo repetiremos una vez mas, un oído sutil, fino y que no le engaña nunca. Señoras y caballeros recompensaron á la señorita Ricord con varias salvas de bien ganados aplausos; nosotros la felicitamos por su triunfo y le predecimos otros muchos en los conciertos sucesivos.

¿Que diremos ahora del coro de señoritas? Divino

en todos conceptos; agradabilísimo en las voces; á grande altura en la ejecucion; inmejorable en lo bello y sin rival en lo elegante. En ningun salon de Madrid, hoy por hoy, como diria la «Correspondencia» se reúne un coro que compita, con aquel de que debe estar orgulloso el Casino de Gerona.

El concertante de «Jugar con Fuego» fue bien ensayado, bien cantado, de un efecto bello, y motivo mas de un voto de gracias al inteligente maestro Mangiagalli.

Despachemos al sexo feo ¿Quién no ha oído á Ernesto Danís? ¿quien ignora que tiene una de las voces de barítono mas hermosas que pueden oírse fuera del Teatro? ¿Quién no sabe que Llauradors y Castro hacen siempre todo lo que pueden, y que por ellos jamas se pierde ni la posibilidad de organizar un concierto, ni la buena ejecucion de una pieza?

¿Quién haya tratado á Joaquin Puig puede ignorar que es el tipo mas simpático, mas fino y mas benevolente, y que goza de ver gozar á los demas y que su mayor diversion es ver que sus amigas y aun sus amigos se divierten? Optimo corazón, como diria Figaro, por tí los conciertos del Casino de seguro que no han de acabar nunca; porque haces todo lo que está á tus alcances y eres bastante músico para llegar, seguro del éxito, hasta donde tus facultades naturales te permiten.

Eusebio Mas tambien complaciente como sus amigos, á nada se resiste en materia de música; y cuando el maestro Mangiagalli le da un papel, se encoje de hombros y dice: «si V. cree que lo debo y lo puedo cantar, lo cantaré enhorabuena».

¿Y Longoni y Mangiagalli y Soler!

¡¡Accidenti!! ¡Vaya una gracia! Estos son artistas de profesion y no hacen mas que lo que deben. Ya les pagó el Casino con sus aplausos, para que ahora les pague yo con mis elogios.

Con que señoritas y caballeros; albaricias y á otra.

GACETILLA.

Está muy en boga el hablar del asno. El Norte, á quien nadie negará competencia en la materia, abrió la campaña valerosamente por qué se hallaba en terreno suyo. Yo, mero aficionado, quiero echar tambien mi cuarto á espadas y decir cuatro palabras sobre tan desgraciado animal.

Todo induce á creer que el asno es irracional, pero esa no pasa de ser una presuncion; solo se puede asegurar que si tiene razon lo disimula que es un gusto.

El asno es animal de carga. En cualquier tiempo, sin consideraciones, el amo le echa encima el baste, lo sobrecarga, le dá un latigazo y arrea. El asno sufre y calla.

El asno es mas paciente que Job, pero es testarudo como él solo y por eso hay que disculpar un poco al arriero cuando le suelta algun garrotazo. Garrotazo y tente tieso recibe siempre que sus instintos lo llevan al campo sin superior permiso: el pobre es aficionadillo al verde.

Que sea pesado no hay necesidad de demostrarlo pues comunmente se dice «mas pesado que un burro».

A propósito de refranes, hay muchos que hacen relacion al asno.

«Al asno muerto la cebada al rabo.»

«No se hizo la miel para la boca del asno.»

Aquí llegaba yo de la tarea que me habia impuesto, cuando noté que mi ama de llaves leía impensadamente de mi hombro lo que yo escribia.

—¿Que haces? le dije.

—Leo, señor.

—¿Y que te parece?

—Que se ha equivocado V. de cabu á rabo.

—¿Porqué?

—Porqué cree V. escribir sobre el asno y hace sencillamente el retrato del Carlista.

—¿Como es eso, muger?

—Yo se lo diré en pocas palabras. El carlista ha-

bla por boca de ganso y comulga con ruedas de molino, luego no hace uso de su razon. El carlista ha sido criado para llevar la carga por cuanto aborrece la libertad. El carlista es paciente puesto que hace cerca de 40 años que espera un imposible y es testarudo porque siempre que puede sale al campo á armar camorra al Gobierno aunque sabe que ha de recibir garrotazos mayúsculos. Pesado lo es el carlista porque nunca llega á tiempo y por esa misma razon le cuadra lo de «*al asno muerto la cebada al rabo.*» Y por fin «*no se hizo la miel para la boca del asno.*» vale tanto como decir que el progreso y las conquistas de la civilizacion no entran en el carlista. No le diré á V. que el uno y el otro rebuznan, no le diré que el uno y el.....

—Cállate, la dije yo, interrumpiéndola; no te proposes y confesaré que tienes un poco de razon. Te doy las gracias porque me has hecho apear del burro.

Mi ama de llaves se marchó triunfante.

No vayan ahora los suscritores al *Vigilante* á creer que he querido embromarlos si al tratar de hacer una diminuta fisiología del asno, la he hecho inconscientemente del carlista. No es mia la culpa: la culpa es de ellos.

No concluiré sin pedir mil perdones al carlista que por casualidad me lea. Lo que he escrito no lleva malicia, pero al parecido entre el asno y el carlista es tal que me ha hecho trocar los frenos. No quiero empero que nadie me gane á cortés: el asno se diferencia del carlista en que el primero tiene rabo y al segun nadie hasta ahora se lo ha visto.

Con motivo de la proposicion que tiempo atrás hicieron algunos periódicos, movidos unos de la mejor buena fé, y otros de un marcado espíritu filibustero, de vender la preciosa isla de Cuba, gran número de vecinos de la villa de San Feliu de Guixols han publicado la siguiente manifestacion.

¡A LOS ESPAÑOLES INSULARES Y PENINSULARES EN CUBA!

El pueblo español, este pueblo tan amante de sus glorias patrias como entusiasta defensor de su integridad nacional ¿puede dejar de admitir la enérgica y leal protesta que el «Casino Español de la Habana» le dirige, con motivo del malhadado proyecto de vender ó ceder á una Nacion extraña la más preciosa de nuestras Antillas?

Los abajo firmados, celosos de la honra y de la dignidad de España, se adhieren gustosos y hacen suyos los patrióticos sentimientos de fidelidad á la Madre patria, manifestados por los valientes defensores de Cuba en su citada protesta, y junto con ellos piden al resto del pueblo español que rechace con todas sus fuerzas y con la noble altivez de su carácter la antipatriótica y no ménos despótica idea de vender ó ceder á los estrangeros una de nuestras más grandes y ricas provincias ultramarinas.

Ceder ó vender á Cuba en premio de los importantes servicios de sus leales habitantes, ó en recompensa á su acendrado españolismo en la lucha fratricida que sostienen con tanto valor como abnegacion, seria un acto altamente deshonoroso para insulares, peninsulares y españoles todos, que mancillaría las más brillantes páginas de nuestra Historia.

Ceder ó vender á Cuba por los grandes sacrificios que nos impone en momentos como los actuales, sería patentizar á las demás naciones una impotencia y una falta de patriotismo hasta ahora desconocidos en nuestros anales.

Ceder ó vender á Cuba como un negocio lucrativo para España, fuera mancillar nuestra alta dignidad nacional y empujarnos nuestros sentimientos patrios ante los demás pueblos civilizados del globo.

España no necesita desmembrar su territorio para aumentar los recursos de su Tesoro: bástale para ello un gobierno estable, una buena administracion y un orden y justicia que garanticen la seguridad individual de sus habitantes, al paso que protejan y fomentan su agricultura, su industria y su comercio. La España es rica por su suelo y agradable por su clima: motivos poderosísimos para obtener una colonizacion grande y productiva para gobernantes y gobernados.

Por esto protestamos y protestaremos siempre contra la venta de Cuba á naciones extrangeras, mayormente contando con la lealtad y el valor de sus dignos hijos, honra y gloria de nuestra España, por su heroismo en la defensa de nuestros derechos hollados y escarnecidos por unos cuantos ambiciosos de la vida y fortuna de nuestros adictos hermanos.

¡Habitantes de Cuba! Si alguien osa levantar la denigrante enseña de vuestra esclavitud y de nuestra separacion; si alguien se atreve á plantear de un modo formal entre nosotros tan infame como infame proyecto de vender ó ceder á los extraños vuestro hermoso y productivo suelo, vuestras familias y vuestro valor nunca desmentido, no olvidéis que en la noble y generosa España laten corazones que sacrificarían gustosos sus vidas y su fortuna en defensa de vuestros justos derechos, de vuestras libertades, y, sobre todo, por nuestra integridad nacional que con justicia y valor sosteneis y proclamáis ante el mundo entero.

Cuba podrá ser mas ó menos independiente de la Madre patria en la Administracion ó régimen de sus intereses locales y en el uso de sus libertades; podrá ser otra de las provincias españolas en toda la extension de la palabra; pero ¡vendida ó cedida!... Nunca. La España no se rebaja hasta el extremo de entregar á sus preclaros hijos por un puñado de oro, ni tampoco se anonada por la codicia y la traicion de sus malos ciudadanos, siempre empeñados en perturbar su tranquilidad y su bien estar.

Con esta creencia y con esta esperanza, terminamos felicitando al «Casino Español de la Habana» por su patriótica protesta, asegurando á nuestros dignos hermanos insulares y peninsulares que pueden contar siempre con nuestra cooperacion y apoyo para que **JAMÁS SEA VENDIDA, NI CEDIDA Á LOS EXTRANJEROS LA LEAL ISLA DE CUBA.**—(Siguen las firmas.)

LISTA de los donativos que se han servido suministrar los señores que á continuacion se espresan con el fin de cubrir por medio de sustitucion voluntaria el cupo que corresponde á esta capital para la quinta del corriente año.

Suma anterior. 33,760'60
SEGUNDO BARRIO.

D. Juan Torrellas 10 reales. Pablo Dillet 16. Juan Campeny 4. Juan Palét 50. Francisco Frexas 10. Ignacio Vallés 50. Francisco Munera 20. Miguel Marimont 10. Francisco Batlle y Cabanellas 60. Pedro Moréu 20. Juan Bassols 60. Dolores Buseá de Rexach 20. Felipe Glaudis 8. Francisco Canduela 10. Joaquin Moret 10. Pedro Campmany 60. José Garrofa 40. Pablo Pascual 20. José Jubert 150. Ramon Armengol 40. Narciso Busquets 20. Madrona Pujol 10. José Culléll 60. Onofre Picó 40. Agustin Puigvert 16. Juan Antonio Casamada 40. Pedro Homs 8. Inocencio Benito y Perez 8. José Riera y Riuró 50. Narciso Casellas 10. Jaime Gassiot 20. Salvio Esteve 8. Gerónimo Martí 12. Francisco Rogér 20. Francisco Javier Maria Moner 100. Reverendo Francisco Crehuéll 16. Pedro de Palol 20. Narciso Martí y Serra 20. Pedro Domingo 30. Ana Olivós de Suñer 30. Benito Jordi 40. Tomás Saliéti é hijos 120. Eulalia

Beray de Barnoya 4. José Rosquellas 20. Pedro Sabriá 6. Francisco Llach 40. Dionisio Colomer 20. Narciso Mateu y Figaró 30. Cosme Reig y hermano 20. Jaime Visu 8. Luisa Vidal de Rigau 20. Manuel Borréll 4. Narciso Amich 8. José Llosas 80. Juan Falcó 2. Francisco Grivé 40. Francisco Ciurapa 100. Narciso Comas 16. Juan Jordá 12. Reverendo Juan Bonet 16. Gerardo Cumané 10. Amerio Rós 20. Pedro Dillét 10. Francisco Martínez 8. Francisco Vallmajó 4. Francisco Nives y Colomé farmacéutico 30. Doctor Coll farmacéutico 10. Juan Danis é hijo 80. José Porcalla y hermano 60. Joaquin de Carles 320. Pedro Colomé 40. José Padrosa 30. Gremio de Cortantes 500. Hermenegildo de Villamartí 200. Fernando Renart 20. Benito Escarrá 30. Aniceto Guerra 20. Reverendo Miguel Iglesias 20. Manuel Mitjá 20. Francisco Javier Rosés sin embargo de ser vecino de la villa de Palafrugell 100.

Total. 37.074'60

Gerona, 27 Mayo 1870.—El Presidente de la Comision, Narciso Perez

ANUNCIOS.

ARMERIA DE CAYETANO CARBÓ con gran rebaja de precios, calle de la Platería, núm. 30, Gerona.

Revolver de.	70 á 400 rs.
Fuchés dos tiros de todos sistemas.	400 á 1000.
Id. de un tiro.	160 á 4000.
Piston dos tiros.	300 á 400.
Id. un tiro.	400 á 160.
Berdams 12 tiros minuto.	á 400.

Además se hallará toda clase de accesorios para todos sistemas de escopetas, municiones de todas clases.

Casa de baños Barrio del Marcadal, los situados en la plaza de S. Agustin, quedan abiertos al público, el lunes proximo, 23 del corriente,

CAPSULAS RAQUIN.
COPAIBA PURO DE PARIS.

Despues de cien curaciones obtenidas de igual número de enfermos, la Academia de medicina ha declarado que estas cápsulas son superiores á todas las demás preparaciones. Para precaverse contra la falsificacion exíjase el nombre del inventor RAQUIN que lleva cada frasco.

Depósito en la Botica Universal de D. Joaquin Ametller y Viñas, calle de la Cort-Real número 4 Gerona.

TINTURA DE ÁRNICA SUIZA. (ALPES.)
Indispensable á todas las familias y á los viajeros.
Véndese en frascos de 4 y 8 rs. En la mencionada Botica.

HELADOS. En el establecimiento café, situado en la plaza de la Independencia, antes de S. Agustin, los hay de buen moscatel.

Tanto éstos como otros agradables refrescos serán esmeradamente servidos en el salon de planta baja y en los entresuelos del establecimiento, los cuales reunen todas las condiciones apetecibles de comodidad, respirándose en ellos ambiente fresco.

BAILE.

Le habrá hoy, tarde y noche, en el Café de Cataluña.

GERONA.

Imprenta á cargo de Pablo Puigblanquer y Forment Plaza de la Independencia núm. 15, bajos.